



Estimados amigos,

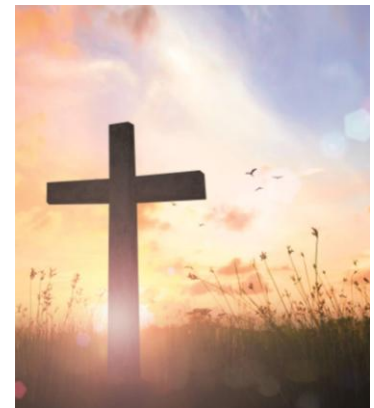
Inmersos en el mariano mes de mayo, nos adentramos en la recta final del tiempo de Pascua, un tiempo especial de gracias que culmina con la celebración de algunas solemnidades muy especiales. Como sabéis, estas fiestas son movibles y según la fecha que de la noche de Pascua se celebran un día u otro.

El orden siempre es el mismo: el VII Domingo de Pascua se celebra la Solemnidad de la Ascensión del Señor (antiguamente se celebraba el jueves, pero la reforma litúrgica del CVII la cambió a domingo). Seguidamente celebramos la Solemnidad de Pentecostés, que cierra el tiempo Pascual y nos devuelve al ordinario; el jueves de esa misma semana celebramos Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, una fiesta muy especial para rezar por todos los sacerdotes que conocemos y que han pasado por nuestra vida, dando gracias por su ministerio y todo lo que hemos compartido juntos. El domingo siguiente celebraremos la Santísima Trinidad, una solemnidad que nos ayudará a comprender y ahondar un poco más en ese Misterio de Dios. En su octava acabaremos con las celebraciones especiales, concretamente con la del Corpus Christi, una Solemnidad muy arraigada en la Diócesis que nos recuerda que Jesús Eucaristía está en el sagrario esperándonos y que lo tenemos muy cerca. Os presentamos brevemente las diferentes festividades:

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Cuarenta días después del domingo de resurrección **Jesús asciende al cielo**. En esta fiesta conmemoramos la ascensión de Jesucristo en presencia de sus discípulos tras **anunciarles que les enviaría el Espíritu Santo**.

Jesús era el Salvador y eso esperaban de Él sus seguidores, la salvación. A pesar de ello, Jesús durante su vida no tuvo ningún poder político ni religioso “Mi Reino no es de este mundo” pero tras su muerte y resurrección fue glorificado y subió a los cielos.



PENTECOSTÉS

La siguiente solemnidad que celebramos el **domingo 20 de mayo**, es la fiesta de **Pentecostés**. Cincuenta días después de la Pascua los cristianos celebramos la venida del Espíritu Santo **y el inicio de la actividad de la Iglesia**. La fiesta de Pentecostés es el domingo más importante del año, después de la Pascua. Con esta festividad finaliza el Tiempo Pascual y retomamos el Tiempo Ordinario, litúrgicamente hablando. En el Antiguo Testamento era la fiesta de la cosecha y, posteriormente, los israelitas, la unieron a la Alianza en el Monte Sinaí, cincuenta días después de la salida de Egipto.

En la fiesta de Pentecostés los cristianos tenemos la oportunidad de vivir intensamente la relación entre la Resurrección de Cristo, su Ascensión y la venida del Espíritu Santo.

“El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho” Jn 14,26.

JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE.

El jueves posterior al domingo de Pentecostés, concretamente este año el **jueves 24 de mayo**, celebramos **Jesucristo Sumo y eterno sacerdote**. Se conmemora el sacerdocio de Jesucristo y la prolongación en sus ministros. **Valoremos a nuestros sacerdotes que nos sirven desde su ser persona y su ministerio, pongámonos a su servicio y pidamos constantemente por ellos, para que, sabiéndose elegidos y profundamente amados por Dios, puedan acompañarnos como necesitamos.**

SANTÍSIMA TRINIDAD

El **domingo 27 de mayo** es la Solemnidad de la **Santísima Trinidad**, donde contemplamos el Misterio de Dios en Sí mismo, un sólo Dios en tres Personas distintas.

Los Apóstoles, después de la Resurrección, comprendieron que Jesús era el Salvador enviado por el Padre, y cuando experimentaron la acción del Espíritu Santo dentro de sus corazones en Pentecostés, comprendieron que el único Dios era Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Uno de los Padres de la Iglesia que más ha ahondado en esta dimensión de Dios es San Agustín de Hipona.



Cuentan que estaba paseando por la playa pensando sobre el Misterio de la Santísima Trinidad y se decía: “¿cómo era eso que: El Padre es El Hijo, El Hijo es El Padre, EL Padre y El Hijo son El Espíritu Santo, y que El Espíritu Santo es el Padre y El Hijo?”

En eso vio a un niño que estaba, con una pequeña conchita, sacando el agua del mar y echándola en un pocito en la arena. Preguntó Agustín: ¿Qué haces niño? –

Le respondió: ¿No lo ves?, estoy sacando toda el agua del mar para vaciarla en este pocito – dijo el niño.

Replicó Agustín: “Pero... ¿no te das cuenta que eso es imposible?”

Agustín – le dijo el niño – es mucho más fácil que yo logre hacer esto, que tú comprendas el Misterio de la Santísima Trinidad.

CORPUS CHRISTI

La solemnidad del santísimo Cuerpo y sangre de Cristo, popularmente conocido como **Corpus Christi**, es la fiesta destinada a celebrar la presencia de Jesucristo en la Eucaristía. Esta festividad tiene como objetivo proclamar y aumentar la fe en la presencia real de Jesucristo en el Santísimo Sacramento. De hecho uno de los seminarios de Valencia tiene este nombre, porque para su fundador (el Arzobispo y Patriarca San Juan de Ribera) la Sagrada Eucaristía era muy importante.

En Valencia la Fiesta del Corpus Christi se celebra desde el siglo XIV. Aunque es jueves, hoy en día se celebra en domingo (este año el 03 de junio) destacando la procesión de gran esplendor y vistosidad, con la participación de "Les Roques", carros triunfales centenarios, "Les Banderoles", "Els Gegants i Els Nanos", "Els Cirialots", "Los Apóstoles", "Los Evangelistas", y otros muchos personajes.

En el Real Colegio-Seminario del Corpus Christi de Valencia, el jueves posterior se celebra una antiquísima tradición de la Octava del Corpus, con una Eucaristía especial y una procesión Solemne donde se pasea de forma claustral al Santísimo Sacramento. Es una celebración de una gran belleza que os invitamos a vivir alguna vez.



¡Vivamos con sentido y devoción estas festividades!

¡Ayudemos a nuestros alumnos y familias a que puedan conocerlas y vivirlas!